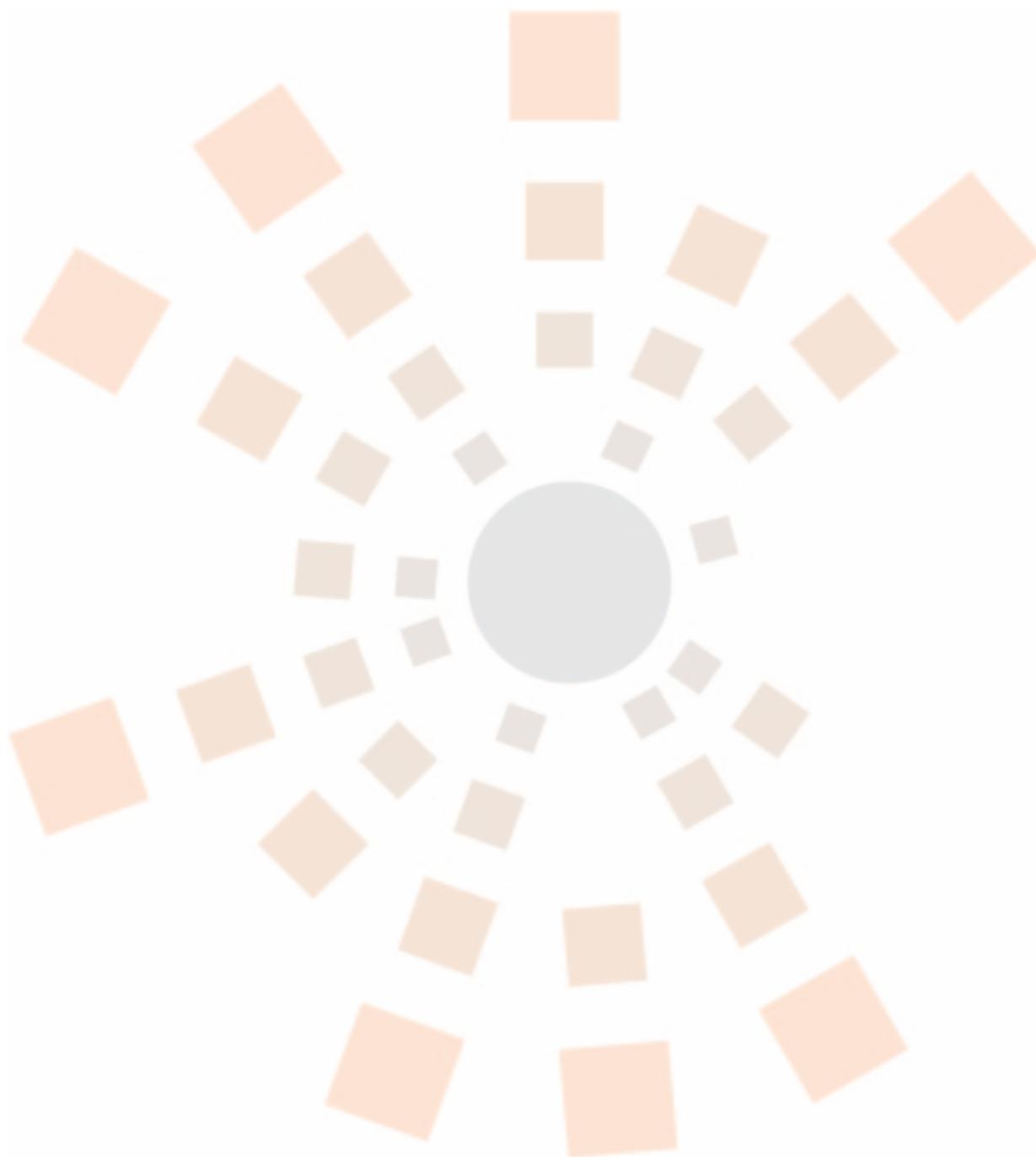


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN GUADALUPE
ANTE SS.MM. LOS REYES Y AUTORIDADES. ACTO DEL QUINTO
CENTENARIO**



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN GUADALUPE ANTE SS.MM. LOS REYES Y AUTORIDADES. ACTO DEL QUINTO CENTENARIO

Majestades, Dignísimas Autoridades, Señoras y Señores.

Es un alto honor dirigirnos a sus Majestades en este lugar, Monasterio de Guadalupe, y en este acto que tiene como objetivo y razón de ser el resaltar el significado de Extremadura en el conjunto de actividades de la Conmemoración del Quinto Centenario del Encuentro entre Dos Mundos y los acontecimientos que vivirá España en 1992.

Pero permítanme que comience mi intervención haciendo una referencia concreta a la fecha de hoy, 22 de noviembre.

Majestades, hace 15 años, el pueblo español asistía con toda la carga de esperanza e ilusión, a la ceremonia de proclamación del Rey de España. La Corona, desde aquella fecha, ha visto reforzado su papel, ha conectado perfectamente con el deseo de nuestro pueblo de vivir en democracia y libertad y ha consolidado desde su alta función un país que ante el mundo se presenta como ejemplo de dignidad y como referente de progreso.

Quiero hoy, en este lugar emblemático de Extremadura y en nombre del pueblo extremeño, expresar nuestra admiración y respeto y nuestro deseo de ver en la Jefatura del Estado por largos años a Sus Majestades como garantía de paz, prosperidad y desarrollo.

La historia parece querer sumarse a este acontecimiento indicándonos que hubo un lugar en España, en el siglo XV, que fue foco de conocimiento y de cultura y que atrajo hasta el la atención del mundo civilizado por su prestigio y su influencia.

Ese lugar del que autores e historiadores hablan como el primero entre los hospitales de Europa el mas avanzado en tratamientos médicos de la época, el que vio florecer especialidades farmacéuticas y botánicas, el foco que generaba trabajos en artesanía, en caligrafía, en encuadernación; la más importante biblioteca de su tiempo y en suma una de las cunas de la ciencia y el saber de aquel viejo mundo, es Guadalupe. Es este Monasterio que nos acoge y que nuevamente recibe la visita de Sus Majestades Los Reyes de España en clara vinculación entre la raíz cultural extremeña, la relación entre nuestra tierra y Latinoamérica y la presencia permanente con el apoyo de la Corona de España.

Por esta causa nos encontramos, Majestades, en Guadalupe y creo que no puede haber contexto mas adecuado en el que se pueda analizar y expresar el contenido que el nuevo encuentro entre dos mundos tiene para nosotros.

Extremadura Protagonizo hace quinientos años aquel encuentro entre América y la vieja Europa aportando sin duda lo mejor que tenía y contribuyendo a la fusión de sangres y al nacimiento de Hispanoamérica.

Pero este protagonismo histórico no puede ser el único referente ni el único argumento para el nuevo encuentro entre los Dos Mundos, la historia ha seguido su curso y las sociedades actuales necesitan además de conocer sus raíces, establecer un plano adecuado de diálogo y cooperación.

Para ello, para estar en consonancia con estos nuevos tiempos, Extremadura como fiel cumplidora del mensaje transmitido en su momento por la corona de España y que es el eje de la filosofía del Quinto Centenario, del nuevo encuentro entre Dos Mundos, ha trazado un programa de actuación que, integrado en la conmemoración, es una oferta para que esa filosofía se adecue a las necesidades de nuestra época.

Desde los trabajos iniciados en 1984 por el Comité Regional del Quinto Centenario en Extremadura hasta hoy, el proceso se ha visto felizmente reconocido y ha crecido en intensidad y resultados.

A lo largo del proceso, muchas han sido las actividades en las que Extremadura ha querido dejar la impronta de esa filosofía propiciada por la Corona de España y por las instituciones del pueblo español.

Esa filosofía que tiene como base la solidaridad entre los pueblos y como instrumento todo un conjunto de actividades en los terrenos de la cooperación, el diálogo y el acercamiento, esta asumida por el pueblo extremeño.

El pueblo extremeño sabe perfectamente que dentro del concierto de actividades para 1992, Juegos Olímpicos de Barcelona, Exposición Universal de Sevilla y Conmemoración del Quinto Centenario tiene un protagonismo evidente.

Sabemos que no se trata además de un protagonismo heredado por la historia, que tampoco es el pago a las aportaciones realizadas hace cinco siglos.

El pueblo extremeño es consciente de que ese protagonismo se fundamenta en una voluntad indiscutible de trazar actualmente un camino que nos lleve al diálogo y al entendimiento. La frase Enclave 92 define a Extremadura como lugar de encuentro para sentar las bases de ese diálogo, es a su vez un ofrecimiento hecho con nuestras manos abiertas a la comunidad española e iberoamericana para trabajar en aportar soluciones y analizar las diferentes problemáticas con las que se enfrenta nuestro ámbito común.

En esta oferta, se incluye a otro enclave importante de Extremadura, símbolo también de nuestra vocación europea y americana. La presencia del Emperador Carlos I en Yuste y el protagonismo de Yuste como eje histórico en el que conflúan los hechos y directrices de la presencia española en América y la vocación europeísta del Emperador, deben ser argumentos para desarrollar en ese lugar todo un conjunto de actuaciones que refuercen el eje Europa-América Latina sobre todo con vistas a la integración española plena en la Europa Comunitaria.

Y con tal motivo, Majestades, tenemos decidido, de acuerdo con la Sociedad Estatal del Quinto Centenario, crear la Fundación Yuste, con las dos vertientes mencionadas de Europa y América, esencia actual y futura de Extremadura, vertebrada en el Premio Salvador de Madariaga, y en el Instituto Universitario de Estudios Latinoamericanos. Fundación de la que estaríamos orgullosos si Vuestra Majestad aceptara la Presidencia de Honor.

1992 será el año de España. El mundo entero mirara hacia nuestro país de forma especial y somos conscientes de que el éxito de cada uno de los acontecimientos señalados será el éxito compartido por todos nosotros. Será un momento para medir el grado de solidaridad entre nuestros pueblos y en este terreno Extremadura es la primera en hacer votos para que todos y cada uno de los participantes, todas y cada una de las actividades emprendidas y su conjunto global obtengan el éxito que, sin duda por medio del esfuerzo y del trabajo realizado merecen.

Reunidos aquí en Guadalupe, compartiendo el espíritu que fluyo de este lugar para aquellos hombres que iniciaban el renacimiento cultural de Europa y que se disponían a la creación de un nuevo ámbito común, queremos expresar ante Sus Majestades, el deseo de que, por encima de cualquier otra connotación, inspire a nuestros actos y a nuestras ambiciones la consecución de una comunidad basada en la dignidad del hombre y el progreso de los pueblos, objetivos acuñados por La Corona de España, a la que reiteramos, en Guadalupe, el sentimiento de respeto, cariño y admiración del pueblo extremeño.

MUCHAS GRACIAS